

## EL SIMPOSIO GEOGRÁFICO DE MÉXICO 2001

Héctor Mendoza Vargas  
Instituto de Geografía, UNAM

Con motivo del XXI Congreso Internacional de Historia de la Ciencia, realizado del 8 al 14 de julio pasado en la Ciudad de México, cerca de 800 congresistas provenientes de cincuenta países se dieron cita, por primera vez en América Latina, para presentar y compartir los trabajos históricos sobre la ciencia y la diversidad cultural.

Como parte de los simposios organizados por la IUHPS/DHS, la Comisión sobre la Historia del pensamiento geográfico de la Unión Geográfica Internacional (miembro activo de la IUHPS/DHS) ha realizado el simposio geográfico: UNITÉ ET DIVERSITÉ DE LA PENSÉE GÉOGRAPHIQUE DANS LE MONDE: ENJEUX ET APPROCHES/UNITY AND DIVERSITY OF GEOGRAPHICAL THOUGHT IN THE WORLD: ISSUES AND APPROACHES.

A la reunión acudieron una veintena de investigadores de España, Argentina, Italia, Francia, Rusia, Japón, Indonesia y México. Las sesiones fueron en el salón Las Sibilas del Palacio de Minería, en el Centro Histórico, los días 9 y 11 de julio. De acuerdo con la convocatoria (Boletín n. 20), el objetivo de la reunión fue analizar los problemas que plantea la historia mundial de la Geografía, de acuerdo con la diversidad de los países, los periodos históricos, así como las normas científicas ampliamente compartidas.

Los trabajos presentados se pueden concentrar en cuatro grandes temáticas: en la **metodología**, se propuso la "viabilidad de la historia mundial de la Geografía" a partir de los "marcos regionales transnacionales y conceptos clave, cronologías y ámbitos espaciales" con una aplicación al caso franco-español (García Álvarez, Gómez Mendoza y Cantero), así como la importancia del trabajo interdisciplinario y la búsqueda de "nuevos estatutos epistemológicos", por ejemplo, de la Geografía médica (Pickenhayn). Bajo otra perspectiva de análisis, fueron examinadas las "imágenes duraderas" del territorio argentino consagradas en los textos geográficos, esta vez, en los Censos Nacionales de Población, 1869 y 1895 (Quintero) y, en el caso de la Geografía italiana, por medio del análisis del discurso geográfico y las formas de legitimidad (Gaffuri).

Respecto al **territorio** y la modernización, fue presentado el modelo de la Geografía francesa y su adaptación a las necesidades del nuevo Estado mexicano, una vez conseguida la Independencia (1821). En esa época crítica, lo esencial fue ordenar la administración pública y promover por medio de reglamentos el trabajo de los ingenieros geógrafos en los problemas principales del momento, a saber: las fronteras internacionales, las costas y el territorio interior (Mendoza Vargas). Nuevos estudios, han revelado el papel clave de estos geógrafos en los nuevos límites de México y Estados Unidos, 1849-1857 (Tamayo) y la variedad de las publicaciones de los ingenieros geógrafos como los mapas, la geodesia y la astronomía práctica (Moncada). Por su parte, el tema de las "identidades regionales" de los territorios fue examinado a través del análisis de las formas de "apropiación" de la Patagonia, Argentina (Souto).

En cuanto a la **cultura**, los trabajos se concentraron en el análisis de la difusión del pensamiento geográfico, el modelo urbano y las visiones sobre la ciudad. Con una larga duración de estudio, el primer caso, se concentró en el desarrollo económico japonés (del siglo XVII a mediados del siglo XIX) y la creación de numerosos libros sobre la agricultura. Esas obras representan una fuente valiosa para conocer la relación del hombre y la naturaleza; las características de cada región en Japón (Keiichi). En el segundo caso, se ha presentado la ciudad ordenada, regular y vista como una invención local (la bastide) difundida en el mundo a partir de un origen único, por ejemplo, el caso aragonés y la América hispánica del siglo XVI. El localismo y el difusionismo son ejemplos de procesos sobre la forma de interacción entre la historia de la Geografía, la Geografía histórica y la Geografía cultural (Berdoulay y Bielza de Ory). Por su parte, la importancia de la cultura local fue resaltada para el caso de las ciudades y su construcción, en el marco más amplio de la globalización y la crítica a los estándares que no consideran la identidad, el regionalismo y el nacionalismo (Widiastuti).

La **educación** fue objeto de interés a través de la figura de Eliseo Reclus, con dos trabajos. El primero, sobre la relación de Reclus y la Universidad Nueva de Bruselas. En este lugar de enseñanza alternativo, Reclus impartió cátedra, elaboró mapas y escribió su obra fundamental: "El hombre y la Tierra" entre 1905 y 1908. (Vicente) En el segundo, Reclus es estudiado como innovador del trabajo geográfico, bajo la visión del anarquismo, por sus estudios sobre la relación entre la naturaleza y el hombre; las relaciones sociales y las ciudades (Hiernaux). Por otra parte, el papel de la ideología ha sido presentado en el caso de la enseñanza geográfica de Brasil. El nacionalismo patriótico y el arribo de la República (1889), han marcado cambios políticos, pero el "estatus científico" de la Geografía de ese país no cambiaba, se enseña indirectamente al lado de la lengua nacional y la historia de Brasil. Los manuales escolares de enseñanza básica son revisados para conocer el pensamiento geográfico (Avila Melo y Vlach).

Por último, el 10 de octubre y como experiencia de geografía urbana y cultural, los participantes del simposio geográfico visitaron la ciudad de Teotihuacan, a 50 kilómetros al noreste de la Ciudad de México. En ese lugar, apreciaron la imponente extensión, con una superficie de 2.200 hectáreas, del recinto sagrado que, en palabras de Jorge E. Hardoy, fue la cumbre del planeamiento urbano en Mesoamérica y que llegó a contar con una población estimada de 85 000 habitantes. La ciudad fue un centro social, económico, administrativo y religioso que conectaba la costa del Golfo de México y Cholula con la cuenca lacustre del centro de México. Según este autor, el sistema militarista, imperialista y opresivo originaron reacciones internas que debilitaron y llevaron a la destrucción a las culturas clásicas del valle central de México. Hacia el año 700 de nuestra era, el abandono de Teotihuacan fue evidente y nuevos centros sagrados surgieron como Xochicalco y Tula.